



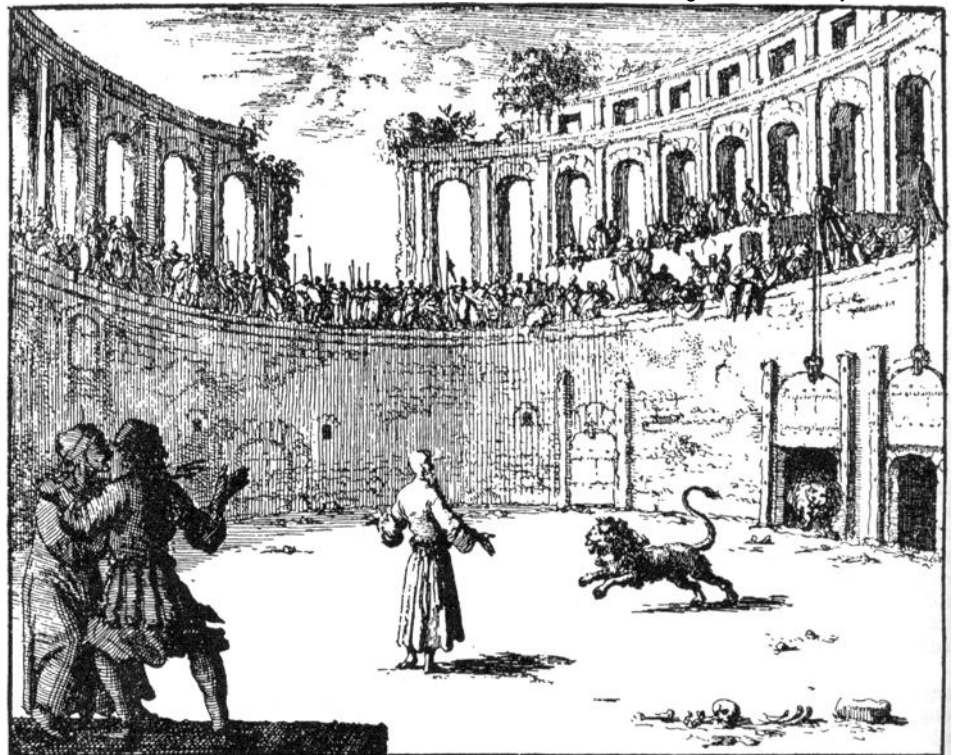
## ¿Por qué crecía la iglesia de los primeros siglos?

Hemos traducido a continuación para los lectores de *El Mensajero*, con todas las adaptaciones necesarias para resumir y abreviar, la esencia del segundo capítulo del libro de **Alan Kreider**, *The Change of Conversion and the Origin of Christendom* (Harrisburg: Trinity, 1999). —D.B.

grabado: Jan Luyken, 1685

Justino y Cipriano fueron conversos; también fueron mártires. Fueron ejecutados por pertenecer a un movimiento marginado, cuya existencia ofendía a la sociedad respetable. Como todos los cristianos, tuvieron que aguantar el calificativo popular que se aplicaba a los miembros de este tipo de movimiento: «¡Locos!». También sabían que la hostilidad popular y la acción del gobierno podían desembocar en persecución, exilio y muerte. Sin embargo Justino y Cipriano, así como un número impresionante de personas, optaron por convertirse al cristianismo.

Muchos historiadores coinciden en que cuando el emperador Constantino legalizó el cristianismo en el año 312, aproximadamente un 10 por ciento de la población del imperio era ya cristiana. Esto significa que durante los



Cuando el emperador Constantino legalizó el cristianismo en el año 312, aproximadamente un 10 por ciento de la población del imperio era ya cristiana. Esto significa que durante los tres siglos anteriores crecieron a la razón de un promedio de 40% por década.

tres siglos anteriores crecieron a la razón de un promedio de 40% por década. ¡Eso es asombroso! A pesar de oposición, a pesar del desprecio de los poderosos, a pesar de las persecuciones, el movimiento cristiano medraba. Había en él algo sumamente atractivo.

Para saber cuál era ese atractivo, es útil escuchar a sus contemporáneos. Cecilio es un testigo hostil, un pagano cartaginense, que describió así a los cristianos:

*Son una banda de malhechores enemigos de los dioses. Gente que se junta con analfabetos de los bajos fondos y con mujeres crédulas —con toda la inestabilidad propia de su sexo— y así organizan un populacho de conspiradores profanos, conjurados en reuniones nocturnas y ayunos rituales y comidas monstruosas, una*

*tribu secreta que huye de la luz, que guardan silencio en público pero a escondidas hablan demasiado. Se reconocen entre sí por señales y marcas secretas; se enamoran entre sí sin conocerse; en todas partes introducen una especie de religión de la lujuria, una hermandad promiscua donde la fornicación, encubierta con un nombre sagrado, se transforma en incesto.*

Como tantos de sus contemporáneos, Cecilio manifiesta una fascinación morbosa con el cristianismo. Los cristianos, aunque repugnantes, eran dignos de cotilleo. Y lo que más llamaba la atención de Cecilio era la conducta de los cristianos y su profundo sentimiento de pertenecerse unos a otros. Se reunían de noche. Todo lo contrario de lo que era considerado correcto y de buen gusto, en

### También en este número:

Cinco metas para la iglesia	3
Vivir dando gracias	4
Noticias de nuestras iglesias	6
El libro de 1 Samuel	8



sus reuniones había mujeres (inestables y crédulas) junto con varones (presumiblemente estables e incrédulos), analfabetos y gente instruida. ¿Qué podían tener en común? Cecilio no tenía ningún interés en adherirse; pero le pareció que el movimiento era importante, digno de habladurías, escándalo y ataque.

Tertuliano, un cristiano del norte de África más o menos contemporáneo con Cecilio, también describe la oscura fascinación del cristianismo de la época. Tertuliano también habla de un movimiento que se reúne en secreto, por las noches, despertando suspicacias y alarma. ¿Qué hacen los cristianos en su Santa Cena? ¿Por qué están en vela toda la víspera de Pascua de Resurrección? Por cierto, ¿qué hombre honrado quiere que su esposa salga de noche? ¿Por qué iba una mujer acomodada a adherirse a una comunidad voluntaria e interesarse apasionadamente en el bienestar de sus miembros? ¿Por qué había de visitar las chabolas de los que viven en la miseria y compartir con ellos su alimento? ¿Cuál su motivación para visitar a los mártires en prisión y besar sus cadenas —o lo que es peor, besar a alguno de esos «hermanos»? El marido de la cristiana que describe Tertuliano tiene dos opciones. Puede intentar impedir las actividades de su esposa. O puede sentir curiosidad y decidirse a investigar el movimiento y tratar de descubrir qué hay en él, que tanto atrae a su esposa.

Tampoco crecían las iglesias por el atractivo de sus reuniones de alabanza. A partir del siglo II los cristianos prohibieron terminantemente la asistencia de extraños a sus asambleas.

### ¿Cómo es que crecía el movimiento cristiano?

Ni Cecilio ni Tertuliano hablan de un testimonio público de los cristianos. Tal cosa no podía existir. A partir de la década de los 60 d.C. los cristianos eran miembros de una *superstitio* proscrita; si alguno hablaba públicamente de su fe no sólo ponía en juego su propia vida, sino que hacía peligrar a toda su comunidad. Lo más parecido a un testimonio público era el hecho de que de vez en cuando —pero eran raras las ocasiones— alguno de ellos era ejecutado en el anfiteatro como advertencia al pueblo sobre su peligrosidad. Así las cosas, naturalmente, los cristianos no tenían ningún programa concreto para la evangelización. Su pensamiento y su enseñanza estaban dedicados exclusivamente a la conducta de los creyentes y el orden interno de su vida en común. No hacían «campanas de evangelización».

Tampoco crecían las iglesias por el atractivo de sus reuniones de alabanza. A partir del siglo II los cristianos prohibieron terminantemente la asistencia de extraños a sus asambleas. Sumidos en la clandestinidad, las iglesias temían la concurrencia de espías e informadores; apostaron diáconos a la puerta para cerrar el paso. Los que intentaban entrar ¿eran «corderos» o eran «lobos»? Sólo eran admitidos los primeros. Y entre ellos, solamente los que ya habían sido bautizados podían quedarse para la eucaristía que se celebraba posteriormente. Los demás, los catecúmenos todavía sin bautizar, podían escuchar las lecturas y la enseñanza pero luego tenían que marcharse.

Las reuniones de los cristianos tenían un único propósito: permitir a los creyentes adorar a Dios. No se pretendía que resultasen agradables para los no cristianos, no se buscaba que fueran comprensibles para los no iniciados; esa gente tenía prohibida la entrada.

### Conversión: instrucción y bautismo.

Para algunos, el atractivo del cristianismo seguramente estaba en su doctrina. Hubo en los primeros siglos importantes apologistas, hombres que escribieron defensas razonadas de la fe cristiana. Aunque es posible que así hayan convencido a algunos intelectuales, la mayoría de las personas se sintió atraída al cristianismo por otros dos motivos: el «poder» y la manera de comportarse.

En aquellos tiempos y con las nociones de la realidad que eran corrientes, muchos se sentían oprimidos por fuerzas espirituales depredadoras, de las que anhelaban ser liberados. El mundo era en territorio en conflicto donde los demonios, incluso muchas veces a pesar de la obra de Cristo en la cruz, ejercían una dominación adictiva sobre el individuo. Por tanto, la liberación de poderes demoníacos era uno de los principales beneficios que podían ofrecer las iglesias a los que llegaban deseando la conversión. El exorcismo acabó siendo uno de los ritos fundamentales de iniciación en muchas de las comunidades cristianas de la época. En la década de los 240 d.C., Orígenes de Alejandría describe un exorcismo y luego comenta: «Hechos como éste llevan a muchos a convertirse a Dios, muchos a reformarse, muchos a llegar a creer». En las Galias, Ireneo observó algo parecido: los que han sido liberados por muestras de poder sobrenatural «muchas veces acaban creyendo y adhiriéndose a la iglesia».

La segunda realidad era la conducta de los cristianos. Como dice Tertuliano, la conversión hacía del converso «una persona mejor». Un tal Octavio alegó que «La belleza de esta vida anima a extraños a unirse a nuestras filas. No predicamos grandes cosas sino que las practicamos».

¿Cómo se conseguía dar forma a este estilo de vida tan «bello»? En parte, la conducta de los cristianos fue el producto de la esmerada instrucción prebautismal, a cargo de los líderes de la iglesia, que procuraban aplicar directamente las enseñanzas de Cristo a las vidas de sus seguidores. El catecumenado, ese período de instrucción indispensable para acceder al bautis-

mo, podía durar tres años o incluso cinco. Nadie era bautizado sin primero dar muestras claras de una vida transformada en la práctica, conforme a la enseñanza de Jesús y los apóstoles sobre las actitudes y la conducta que agradan a Dios.

### Esta enseñanza surtía efecto.

Se cuenta que en Egipto, ya en el siglo IV, las autoridades cogían por la fuerza a muchos campesinos y los mandaban Nilo abajo para que sirvieran en las legiones romanas. En Tebas, los cristianos se enteraron de que había concriptos en la prisión: las autoridades militares los habían encerrado para que no se escaparan antes de ser enviados a su destino. Enterados de las condiciones de los presos, los cristianos les trajeron comida, bebida y otros artículos de primera necesidad. Uno de los concriptos, Pacomio, quiso saber qué estaba pasando. Alguien le dijo que se trataba de cristianos, «que son gente que se compadece de todo el mundo, incluso de desconocidos». Pacomio jamás había oído hablar de cristianos y quiso saber más.

—Son personas que llevan el nombre de Cristo, el unigénito Hijo de Dios, y hacen el bien a todo el mundo, esperando en Aquel que hizo el cielo y la tierra y también nos hizo a nosotros.

Inspirado por la visita y la ayuda prestada por los cristianos, Pacomio buscó la soledad de un rincón de la prisión y elevó a Dios la siguiente promesa: «Si me libras de esta aflicción, te serviré todos los días de mi vida». Poco después, Pacomio (que a la postre sería uno de los fundadores del monaquismo cristiano) fue puesto en libertad. De inmediato buscó una iglesia, donde recibió instrucción y bautismo.

Así crecía la iglesia: El testimonio «mosqueante» de vidas transformadas, seguido de enseñanza práctica y transformadora, sellada con el bautismo de admisión a la hermandad.

### En el próximo número:

Reflexiones sobre los menonitas de Etiopía, la Iglesia de los primeros siglos, y nuestra realidad en España hoy.

## Cinco metas para la iglesia

Agustín Melguizo (Burgos)

El libro de Rick Warren, *Una vida con propósito*, está siendo uno de los más leídos y usados en diferentes áreas eclesiales desde hace un tiempo. Por todas partes encuentro gente que está leyendo o haciendo grupos y actividades en torno a este libro. Yo no he leído este libro. El que sí he leído es otro anterior, del mismo autor, que se titula: *Una iglesia con propósito* (Miami: Ed. Vida, 1998).

Hace ya unos tres años, cuando Keith Bentson pasó por Burgos, me lo recomendó y lo compré. Me gustó mucho y unos meses más tarde se lo dejé a Roberto Bores, pastor de la iglesia en Aranda de Duero. Se ve que también le gustó porque lo ha tenido en su posesión más de un año, hasta que en Diciembre pasado volvió a pasar por Burgos Keith, y volvió a mencionar el libro. Así que se lo pedí a Roberto y lo recuperé. El libro está bastante deteriorado y con aspecto viejo, cosa que me gusta porque eso quiere decir que no ha estado guardado en una estantería, sino que Roberto lo ha leído y releído y seguramente habrá sacado buen partido de su contenido.

El asunto es que a principios de año, siempre me apetece fijar algunos objetivos para nuestra iglesia local o mirar hacia delante con el fin de aprovechar el tiempo; y alguno de los capítulos de este libro (que recomiendo leer), me han servido para basar mi «Sermón de Año Nuevo».

Esto de tener claro cual es el propósito de la iglesia, creo yo, que es más fácil en grupos relativamente nuevos; pero con los que ya llevamos un tiempo es frecuente que la inercia, la rutina, la tradición y las muchas actividades que hacer, nos hagan perder de vista el porqué y para qué estamos aquí. ¿Para qué existe la iglesia? ¿Con qué fin la creó Jesucristo?

Con dos textos que todos conocemos bien, (Mateo 22:37-40 y Mateo 28:19-20), hallamos cinco fines o propósitos que toda iglesia debe tener; los cuales, si se trabajan, producen al-



gún tipo de crecimiento:

- **Alabanza y Adoración.** Con esto la iglesia crece en **Fuerza**.
- **Compañerismo.** Con lo cual se crece en **Amor**.
- **Ministerios.** Con esto la iglesia crece en **Amplitud**
- **Evangelismo.** Claramente esto es para crecer en **Número**.
- **Discipulado.** Para crecer en **Profundidad**.

Por ahora, lo dejo aquí. Me propongo en los siguientes meses ir desarrollando cada uno de estos puntos (a medias entre Rick Warren y mis añadidos y mi propia visión del asunto). Espero que sea útil también para vosotros.

# Vivir por la Gracia, dando gracias, riendo con lo gracioso, dejando resbalar las desgracias

**Mi médico levantó la vista de mi electrocardiograma y me dijo que yo había padecido un infarto**

Leí en alguna parte, en inglés, la siguiente frase que se me quedó grabada en la memoria: «Nada agudiza tanto la mente como la posibilidad de la horca». El que está próximo a la muerte tiende a ver con claridad qué es lo que de verdad importa.

Mi médico levantó la vista de mi electrocardiograma y me dijo que yo había padecido un infarto. Hablamos un poco de lo que esto significa. Los tests y análisis que determinarán el alcance de la lesión, la cita que habrá que concertar con un cardiólogo. Las nuevas limitaciones que tendré que aceptar en mi estilo de vida: de momento, sin ir más lejos, el ejercicio físico —que tanto ha aportado a mi calidad de vida— se verá severamente limitado.

No sé cuánto se tarda en acostumbrarse a todo esto. Me siento igual de joven que antes, con las mismas energías y ganas de trabajar y vivir activamente. Sé que con toda probabilidad me esperan largos años de vida. Mi padre vivió otros 20-25 años después de que le operaran el corazón. Pero reconozco que algo empieza a cambiar en mi manera de entender la vida. Esto sucedió el mismo día, exactamente un año después de que vi por última vez con vida a mi madre. Me recuerda una vez más que la vida es un don frágil y pasajero. Hay que disfrutarla todo lo que sea posible, con reverencia y respeto, pero sin aferrarse a ella porque es efímera y fugaz.

Hace algunas semanas la portada y los artículos de fondo de la revista *Time* (7 febrero 2005, pp. 38-59) tra-

taban sobre la felicidad. Parece ser que después de décadas de estudiar la depresión, ahora se empieza a estudiar e investigar la felicidad. Han descubierto que la esperanza de vida está directamente vinculada a la felicidad del individuo. Los que son felices viven más.

Enumeran ocho cosas que contribuyen a la sensación de bienestar personal:

1. **La gratitud.** Recordar aquellas cosas por las que uno está agradecido.
2. **Ser amable y generoso.** Con la familia, con los amigos y con extraños.
3. **Disfrutar de la vida.** Prestar atención a las cosas placenteras, la belleza, la naturaleza, etc.
4. **Agradecer** a los que han influido para bien. Un profesor, los padres, el pastor de tu iglesia, etc.
5. **Perdonar.** Los rencores, los resentimientos y la amargura son absolutamente incompatibles con la felicidad —y con la salud y larga vida.
6. Invertir tiempo en **la familia** y en **los amigos.** En comparación con las relaciones positivas, el dinero es insignificante como motivo de felicidad.
7. **Cuidar la salud.** Entre otras cosas, dormir las horas necesarias y hacer ejercicio —pero también sonreír y reír a carcajadas— contribuye al bienestar personal.
8. Aprender a **sobrellevar adecuadamente el estrés** y las dificultades de la vida. Aquí pueden ser especialmente útiles las convicciones religiosas.

La sensación que me da todo esto es que me resulta familiar. Los investigadores y científicos del siglo XXI están descubriendo estas realidades, pero es más o menos lo que viene a decir Jesús en el Sermón del Monte y

en sus parábolas y demás enseñanzas. Más o menos lo que enseñan también Proverbios y grandes secciones de la Ley de Moisés. Antes de que a nuestros contemporáneos se les ocurriera hacer de la felicidad objeto de sus investigaciones científicas (¡y celebro que lo estén investigando!), Dios ya había revelado al ser humano qué es lo necesario para la felicidad (o para la «bendición» o para ser «bienaventurado»).

Pienso, por ejemplo, en los siguientes textos:

*Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios (Miqueas 6.8).*

*Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros (Gálatas 5.22-26).*

---

**Antes de que se nos ocurriera hacer de la felicidad objeto de investigaciones científicas, Dios ya había revelado qué es lo necesario para la felicidad.**

---

*Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da (Éxodo 20.12).*

*Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborre-*

cen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen (Mateo 5.43-44).

Uno de los temas en que voy evolucionando y aprendiendo constantemente en la vida, es el de la oración. Me llama la atención la importancia que se da, en la lista de *Time*, a la gratitud y la meditación en las cosas agradables y positivas. Desde hace muchos años esa viene a ser para mí la esencia de la oración. Sí, es verdad que pido cosas a Dios cuando oro; pero mi experiencia de la oración es que me resulta mucho más natural y «equilibrado» pasarme por lo menos tres cuartas partes del tiempo dando gracias y alabando. Es la oración como disfrute de la presencia de Dios. Es la oración como recuerdo de su amor, sus bendiciones, su amistad y

benevolencia paternal. Es la oración como acción de gracias, recordando la larga lista de todo lo que él ha hecho y sigue haciendo siempre por mí.

La última vez que el médico me puso el *Holter* para tomarme la tensión arterial cada cuarto de hora durante 24 horas, le llamó la atención una bajada notable de tensión a las 9 de la mañana.

—¿Qué estabas haciendo a esa hora?

—¿A esa hora? No sé... ¡Ah, sí! ¡Estaba orando con mi esposa!

No sé si él es católico practicante o no, pero me comentó que hay investigaciones médicas que demuestran que

la oración tiene efectos benéficos en la salud.

En fin, que pienso que a veces los cristianos pensamos que esto de la oración es un *deber*, tal vez una carga pesada. Nos sentimos culpables, como si le estariamos faltando a Dios, si no oramos todo lo que nos parece que se nos exige. Pero resulta que la Palabra nos manda orar porque es lo mejor *para nosotros*. Lo mejor para nuestro espíritu, por supuesto, pero también para la salud y para que vivamos más años. Es lo mismo de siempre: acabamos viviendo por la Ley cuando resulta que de lo que se trata es de vivir por la Gracia. Porque gracias a la Gracia de Dios... ¡vivimos!

—D.B.

## Inscripción para el Coloquio Menonita Europeo 2005 en Barcelona, 23-30 julio

¡Saludos! A esta altura del año ya estaréis soñando con el calor del verano. Por eso queremos recordaros de que ya es hora de inscribirse para al Coloquio Menonita Europeo, que este año se celebrará en España, donde el instituto bíblico IBSTE, de Castelldefels. Las inscripciones tienen que estar ya para finales de marzo. Necesitamos saber los nombres de los que piensan asistir, las edades de los niños (para preparar un programa paralelo para ellos) y si existen necesidades especiales que habría que tener en cuenta.

Este año nos sentimos honrados de poder contar con conferencias de Ron y Ruth Guengrich (procedentes de USA), y de Antonio González. La especialidad de Ron es el Antiguo Testamento y su esposa Ruth es consejera pastoral. El título que ha dado Ron a sus conferencias es: **El pueblo de Dios ora: tener confianza y adorar a Dios en un mundo lamentable**. Se basará en los salmos como guía e instrucción de cómo debemos orar, cómo ver y responder al mundo, cómo hemos de reflejar quién es Dios, lo que ha hecho y lo que quiere hacer en nuestro mundo.

Antonio, ex-jesuita y ahora copastor de la iglesia de los Hermanos en Cristo en Madrid, repetirá el tema

que compartió en el 7º EME, noviembre 2003, en Carrión de los Condes: **¿Quién es Jesús para nosotros hoy?**

El IBSTE nos deja un buen precio. Los adultos pagan 29 € el día la pensión completa. Para los niños de 2-6, esto baja a 14,50 € mientras que los de 7-12 pagan 21,75 €. Además de estos gastos, pensamos pedir 25 € adicionales por adulto para cubrir gastos comunes que tenemos. Solemos dedicar uno de los días de la semana a hacer una salida de tipo turístico o lúdico; los que participen cubrirán sus gastos de autocar y sus entradas, si las hubiere.

Para los que viven cerca, tal vez

sea preferible dormir en casa y sólo pasar el día en Castelldefels, participando de las reuniones y las comidas. Cada comida y cena costaría 6,50 €

Os invitamos a hacer planes de participar en el Coloquio Menonita Europeo este verano. Incluso los que sólo vayan a estar para las comidas han de inscribirse, para poder avisar a la cocina cuántos seremos. A estas alturas (7 de febrero) ya tenemos ocupadas unas 60 de las 80 plazas disponibles.

Inscripciones, el mes de marzo en: **the.rutschmans@telia.com**

Si esa dirección no funciona, probar: **JRobertC@mennonitemission.net**



Castelldefels: Coloquio Menonita Europeo 2001

## Noticias de nuestras iglesias

### El barrio del Carmelo de Barcelona es noticia

**Barcelona**, febrero 2005 — Todos habremos oído las noticias de estos últimos días, que a causa de las obras del Metro en el barrio del Carmelo, dos edificios se han derrumbado y otros más están afectados por grietas o por el peligro que comporta vivir en ellos por la proximidad del túnel de Metro.

La comunidad menonita de Barcelona no está al margen de tales acontecimientos, ya que tres personas de nuestra congregación están afectadas y han sido desalojadas de sus viviendas. Estas personas son: Indira Hidalgo, Maribel Calderón y su padre. Estas hermanas están siendo alojadas en casa de diferentes hermanos. Damos gracias por su hospitalidad hacia ellas. Otra hermana afectada es Ester Fernández, por lo cerca que tiene el túnel, pero de momento no ha sido desalojada de su casa.

Gracias damos a Dios por el cuidado que tiene de sus hijos.

Desde Barcelona pedimos vuestras oraciones para que nuestras hermanas puedan regresar pronto a sus casas sin más perjuicios ni sobresaltos. (*José M<sup>a</sup> Sánchez*)

La iglesia de Madrid: vista parcial



Maribel e Indira, afectadas por el socavón del Metro de Barcelona

### Motivos de alabanza y de oración en Lucero

**Madrid**, 2 febrero — MOTIVOS DE ALABANZA. Antonio González fue aceptado como pastor para la congregación de Madrid durante la Asamblea General del 30 de enero. Fue emocionante el tiempo cuando, imponiéndoles las manos, la iglesia oró por él y Aida. Hubo lágrimas cuando de parte de cada grupo casero les fueron dando regalos para su casa, ya que es-

te último fin de semana se mudaban a El Escorial. Allí, Antonio será profesor del SEUT (Seminario Evangélico Unido de Teología), mientras a la vez se dedica a servir a nuestra iglesia.

También damos gracias a Dios por el crecimiento numérico y espiritual. Frecuentemente nos visitan, tanto a los grupos caseros como los dominicos.

Mercy Abreu está mucho mejor después de su cirugía. Aunque no está del todo recuperada, últimamente está muy activa y tanto ella como Josué siguen ayudando mucho en la iglesia.

MOTIVOS DE ORACIÓN. Seguimos buscando un local «de milagro» en Hoyo de Manzanares. Algo grande y a la vez bien barato. Lo que hemos visto hasta ahora, piden como 900 euros y más. Calculamos que una vez que tengamos local en Hoyo, la asistencia allí podría ser de más o menos 40 personas.

Fue un poco inquietante pensar en un presupuesto para la iglesia para el año 2005. Alguien ha dicho: «No hace falta mucho dinero, sólo mucha fe». Nuestra iglesia tiene proyectos importantes y creemos que Dios va a

hacer milagros entre nosotros este año.

Bruce y Merly y su familia se ausentarán durante algún tiempo, ya que les toca volver a USA para un ministerio de promoción de las misiones. Esto supone ajustes importantes para la familia y para el resto de la iglesia también.

(Basado en una carta de Merly, dirigida a las personas que les apoyan con sus oraciones e intercesión en USA.)

La iglesia de Madrid:  
vista parcial



## Ya está entre nosotros

**Barcelona**, 14 febrero — Hoy lunes, al cabo de nueve meses nació un precioso niño que ha pesado unos tres kilos y medio aproximadamente. Su nombre es **Emilio**, como su abuelo que partió con el Señor el año pasado. Sus padres, *Marta González* y *David Becerra*, están plétóricos de alegría y no digamos como están todos los abuelos y hermanos de la comunidad de Barcelona, pues este niño ha sido muy deseado.

Queremos bendecir en el nombre del Señor a Emilio y sus padres, para que este niño crezca en salud y conocimiento de Dios.

Muchas felicidades papás.

PD: La foto adjunta es del día anterior al nacimiento, espero en breve mandar la del niño para que todos podáis conocerlo. (*José M<sup>a</sup> Sánchez*)

**Mantener un elevado estilo de vida nos roba demasiado tiempo, esfuerzo y dinero que podríamos estar dedicando a la creatividad.** Ir de consumidores por la vida es conformarse con los placeres menores sin probar el gozo profundo de la creatividad, de compartir, de amar. Cuanto más cosas tenemos, tanto más difícil es vivir con espontaneidad y entusiasmo. Cuando con-

sumir viene a ser un fin en sí mismo, no sólo damos demasiado valor a las cosas, sino que limitamos nuestra capacidad de ver la relación que hay entre las cosas y el propósito supremo de la vida.

¡Qué tragedia es desperdiciar la vida, vivir en vano, errar el blanco. Jesús preguntó: «¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?» (Marcos 8.36).

Ganar dinero es una meta tan menor en la vida, que debemos invertir en ella el mínimo de energías posible. Los que entienden de qué va la vida no están interesados en ganar mucho dinero. Acumular riquezas no puede ser la meta de ninguna persona cuerda. —**Arthur G. Gish**, en *Beyond the Rat Race* (Scottdale: Herald Press, 1973)

## Los libros de la Biblia

# 1 Samuel

Cuatro siglos después de Cervantes, seguimos divirtiéndonos con los desvaríos de *El Quijote*; y en pleno siglo XXI se hizo una película (*Troya*) basada en *La Ilíada* de Homero. La Biblia es Sagrada Escritura para los cristianos, sí, pero no deja por ello de ser buena literatura. Como otras obras literarias monumentales de la humanidad, tiene relatos capaces de enganchar a cualquier lector moderno así como ya enganchó a los de muchas generaciones pasadas.

Buen ejemplo de ello es 1 Samuel.

El gran reto al que tiene que hacer frente Israel en este libro, es el de los filisteos. Se trata de un pueblo aguerrido y dominante, que aparece en la historia poco después que los hebreos o israelitas. Los cananeos, los israelitas y los filisteos hablan todos la misma lengua y parecen compartir además muchas de las mismas costumbres y cultura en general. Del relato sobre Sansón se deduce que incluso resultaban más o menos naturales los matrimonios mixtos entre israelitas y filisteos. Los filisteos, sin embargo, parecen haberse organizado militarmente de tal manera que los israelitas, acostumbrados a defenderse de los cananeos, se las vieron ahora en serias dificultades.

Si con Sansón, en el libro de Jueces, tenemos las primeras escaramuzas entre israelitas y filisteos, el libro de 1 Samuel abre con el conflicto ya plenamente declarado. Tras una derrota israelita inicial donde pierden hasta el mismísimo Arca del Señor, bajo el mando del profeta Samuel consiguen por fin la victoria. Pero es una victoria sin consecuencias permanentes. Los israelitas acaban decidiendo que la única manera de derrotar definitivamente la organización militar filisteo es adoptar ellos mismos esa misma militarización. Deciden que la situación exige un *rey*, es decir, un caudillo militar y político con autoridad dictatorial y permanente, con un ejército también permanente y profesionalizado.

Samuel, que era de la vieja escuela, de los que consideraban que el único rey legítimo para Israel era su Dios que los había liberado de la esclavitud en Egipto, al final tuvo que adaptarse a los nuevos tiempos y les nombró un rey. Pero el anciano Samuel y el joven rey Saúl no podían entender las cosas de la misma manera. Aunque lo intenta, Samuel no consigue hacer de Saúl un nuevo Josué. Por fin decide intentarlo con otra persona: David.

La segunda mitad del libro narra, entonces, la progresión de David desde pastor de ovejas a músico y escudero del rey, después general supremo del ejército y yerno del rey; luego prófugo exiliado del reino y por fin vasallo filisteo y jefe de una banda criminal que se dedica al pillaje y la masacre. Y aquí dejamos a David, del que se sabrá más en el segundo tomo de Samuel.

Samuel, Saúl y David son, entonces, los tres personajes principales del libro. Desde siempre David ha sido el favorito de los lectores. Pero para la sensibilidad moderna, quizá resulta más interesante la tragedia de Saúl:

El joven Saúl sale un día a buscar unas asnas de su padre que se han extraviado... y se encuentra con un reino. Un hombre de extraordinaria sensibilidad para lo espiritual, en al menos dos ocasiones que nos constan, cae en éxtasis o trance profético. Los trances proféticos de Saúl son de tanto renombre que de ello sale un refrán israelita. Aunque como militar no es tan hábil como su hijo Jonatán ni su yerno David, consigue para los israelitas una independencia más o menos estable del dominio filisteo, que es, en principio, todo lo que se exigía de él.

Pero el viejo Samuel, profeta y «juez» de Israel a la usanza antigua, sigue vivo. Samuel espera mucho más de él: quiere que haga como Josué y extermine a viejos enemigos en el nombre de Dios. Saúl intenta agarrar a Samuel pero a la vez se siente obligado por su cargo a pensar y actuar como general y como político.

Sus motivaciones no son las mismas que las de Samuel. La intensidad de la devoción a Dios que exige Samuel no puede más que parecerle fanatismo, intransigencia e intolerancia.

Maldecido públicamente por Samuel, observa que además David es mucho más popular que él entre el pueblo y el ejército. Dios lo abandona y le manda un espíritu maligno que lo atormenta. Presa de profundas depresiones, Saúl acaba comido por la envidia de la popularidad de David. Se deja llevar del odio y la amargura hasta la más extrema irracionalidad y el delirio asesino. En el pueblo de Nob, extermina a todos los sacerdotes del Señor por imaginarlos desleales a la corona.

Los filisteos vuelven a presentar batalla. Saúl intenta profetizar, consultar a Dios de alguna manera. Pero esto es imposible: Dios le ha vuelto la espalda. Desesperado, acude a una médium y habla con un fantasma. Ya nadie le puede ayudar; ni siquiera David, su mejor general, que ha huido de él y está a las órdenes del enemigo. Al final muere, junto con todos sus hijos, en batalla contra los filisteos.

Y así concluye el primer tomo de Samuel. Ni un «juez» como los de antes (Samuel) ni un rey a la moderna (Saúl) han conseguido acabar con el dominio filisteo, que ahora se las promete más terrible que nunca.

—D.B.

EL MENSAJERO es una publicación de la Secretaría de la AMyHCE (Asociación de Menonitas y Hermanos en Cristo en España).

c./ Estrella Polar, 10  
09197 Quintanadueñas (Burgos)  
**Director:** Dionisio Byler

Las opiniones aquí vertidas no son necesariamente las mantenidas por las Iglesias de la AMyHCE ni por el director.

De distribución gratuita por las Iglesias de la AMyHCE.

[www.menonitas.org](http://www.menonitas.org)